



especial

Por una distribución más ordenada

Las bodegas garantizan la canasta básica y otros productos que se destinan para toda la población espiritvana

»3



especial

Conciencia ciudadana, clave en la prevención

El Consejo de Defensa Provincial instó a cumplir todas las medidas para evitar la propagación de la COVID-19

»2

especial

Un pueblo crecido ante la adversidad

Imágenes de la labor incansable de los espiritvanos para atenuar el impacto del coronavirus

»8

Jóvenes le ganan tiempo a la COVID-19



Greidy Mejía Cárdenas

En tiempos en que la COVID-19 exige estar en casa, más de 2 000 jóvenes de la Universidad de Ciencias Médicas Faustino Pérez Hernández, de conjunto con funcionarios de la Unión de Jóvenes Comunistas en Sancti Spíritus, recorren barrios y comunidades del territorio como parte de las pesquisas activas que realizan para evitar la propagación de la enfermedad.

A partir del segundo año, los estudiantes de las especialidades de Medicina, Estomatología y las Tecnologías de la Salud concurren desde bien temprano para visitar las viviendas en busca de sintomatología respiratoria o casos febriles en los hogares.

Frank Sosa Pérez, miembro del Buró Provincial de la UJC que atiende la esfera educacional, refirió a *Escambray* que este ejército de jóvenes se inserta a las diferentes áreas de Salud de sus municipios para pesquisar a la población del lugar.

El funcionario explicó que estos muchachos recibieron una preparación previa por parte de los profesionales de las instalaciones sanitarias a las que pertenecen, la cual los acercó a las medidas higiénicas que debían adoptar una vez que salieran a la calle. De igual forma, aseveró que se les exige no entrar a los domicilios y mantener la distancia al dialogar con los moradores.

“Necesitamos que nuestros jóvenes se cuiden, porque hoy están asumiendo una tarea prioritaria para el país. Estamos muy orgullosos de ellos y este papel que desempeñan responde a la formación que reciben como trabajadores de la Salud, en la que no faltan los principios de la solidaridad, el humanismo y la sensibilidad ante esta emergencia sanitaria que vive Cuba”, puntualizó Sosa Pérez.

El dirigente juvenil añadió que a través de las pesquisas activas las nuevas generaciones socializan conocimientos sobre la pandemia, y exhortan a las familias a ser responsables y a acudir de inmediato al médico ante la aparición de algún síntoma.

Asimismo, resaltó la disciplina y la responsabilidad con que estos estudiantes de Medicina emprenden la lucha contra el coronavirus, muestra de que los jóvenes se insertan en todos los procesos del país, como lo han sido la contingencia energética y el proceso eleccionario, entre otros asuntos de interés para la nación.

EL CORONAVIRUS EN SANCTI SPÍRITUS (Hasta el viernes 3 de abril, 1:00 p.m.)

Fuente: Dirección Provincial de Salud





La Dirección Provincial de Salud informó sobre la situación del territorio en el enfrentamiento a la pandemia. /Foto: Vicente Brito

Caso a caso, sospechoso a sospechoso

Consejo de Defensa Provincial evalúa aplicación de medidas para enfrentar el nuevo coronavirus y llama a incrementar la conciencia ciudadana. Desmienten rumores sobre campaña de vacunación

Arellys García Acosta

A elevar aún más la conciencia ciudadana para que las personas sospechosas de padecer la COVID-19 declaren todos sus contactos con miras a evitar la transmisión de la enfermedad llamó la presidenta del Consejo de Defensa Provincial (CDP) Deivy Pérez Martín durante la evaluación de las medidas aplicadas en el territorio para enfrentar el nuevo coronavirus.

“Hay que lograr la transparencia en las entrevistas para que se declaren los contactos; ello facilita aislarlos, darles un tratamiento oportuno y evitar una transmisión local”, aseguró Pérez Martín.

Al referirse a la calidad de las pesquisas en busca de cualquier manifestación de enfermedad respiratoria, Deivy Pérez Martín enfatizó en la necesidad de que ninguna vivienda quede sin ser visitada, además de mantener el seguimiento a los hogares de ancianos y casas de abuelos.

En torno a la producción y distribución de alimentos, la presidenta del CDP instó a seguir organizando el acopio de las producciones a partir de la contratación y otras variantes que se puedan incorporar en aras de que lo cosechado vaya a los Mercados Agropecuarios Estatales.

El Consejo de Defensa Provincial reconoció la labor del personal de la Salud, tanto en los centros de aislamiento y de cuarentena como en la realización de las pesquisas, además del aporte de los trabajadores de apoyo y de todos los que en distintas misiones cumplen con lo orientado para ganar esta batalla.

Durante la reunión, la Dirección Provincial de Salud desmintió rumores circulados en las redes sociales acerca de la vacunación infantil comunitaria en Cuba, falsas noticias que solo buscan desacreditar el

sistema sanitario en medio de las actuales circunstancias.

Al respecto, Manuel Rivero Abella, máximo representante del sector en el territorio, precisó que no existe ninguna otra campaña de vacunación que no se encuentre regulada por el sistema nacional de Salud. Se trata de una acción malintencionada para obstaculizar la pesquisa activa que hoy se realiza en la comunidad, subrayó el directivo, quien instó a la población a mantenerse informada por los medios oficiales.

Al referirse al plan de prevención y enfrentamiento a la pandemia, Rivero Abella informó sobre la aplicación en la provincia, hasta ese momento, de más de 1 780 test para la detección rápida de la COVID-19, desde que este miércoles comenzara en el país la realización intensiva de esta prueba diagnóstica en determinados grupos de la población.

En el análisis de la aplicación de medidas para evitar la propagación del nuevo coronavirus, Teresita Romero Rodríguez, vicepresidente del Consejo de Defensa Provincial, expuso que continúa la confección de nasobucos y la venta de lejía y cloro para la desinfección.

Aseguró, además, que los círculos infantiles siguen funcionando, aunque con menor asistencia, se potencia el teletrabajo y, a solicitud de los cuentapropistas, han sido suspendidas más de 3 700 licencias.

Romero Rodríguez llamó la atención sobre el aumento en las últimas jornadas del número de pasajeros que aún viajan en los servicios urbano y rural y en este sentido exhortó a incrementar la disciplina en lo referido al aislamiento social y, por ende, a permanecer en casa para minimizar, tanto como sea posible, los riesgos de contagio.

En Sancti Spíritus: 18 positivos a la COVID-19

Hasta el cierre de esta información, de los pacientes positivos al nuevo coronavirus en la provincia una docena de espirituanos permanecían ingresados. Ya se aplicaron en el territorio más de 1 800 test rápidos

Dayamis Sotolongo Rojas

Luego de más de 15 días de haberse detectado el primer caso de COVID-19 en Cuba —los pacientes italianos en Trinidad— en la provincia se acumulan 18 casos confirmados, de los cuales, al cierre de esta información, una docena permanecían ingresados en el Hospital Manuel Piti Fajardo, de Villa Clara.

En declaraciones a *Es-cambray* el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, precisó que de los pacientes espirituanos positivos a la enfermedad, dos fueron dados de alta el pasado miércoles e igual número se reporta en estado crítico (la paciente de 71 años de edad, del municipio de Sancti Spíritus, y el ciudadano de 49 años de edad, residente en el municipio de Taguasco).

“Excepto en Yaguajay

y Fomento, el resto de los municipios de la provincia presentan personas con COVID-19; por lo que se impone extremar todas las medidas tanto por el personal de Salud como por el pueblo”, instó el directivo.

Con vistas a elevar la búsqueda de posibles casos contagiados desde el miércoles y hasta este viernes se habían aplicado en la provincia 1 830 test rápidos —de los 5 000 asignados al territorio— y cuatro personas resultaron positivas.

“A estos individuos —que incluye a dos residentes en Taguasco y uno en Jatibonico, que permanecían en centros de aislamiento, y uno de Cabaiguán que se hallaba en uno de los centros de cuarentena— ya se les hizo el PCR en tiempo real, examen confirmatorio de la enfermedad, y se está a la espera de los resultados”, sostuvo Rivero Abella.

Hasta el viernes permanecían ingresados en los centros de aislamiento de la provincia más de 190 personas sospechosas de padecer el nuevo coronavirus y 127 viajeros que regresaron desde otros países se mantienen internados en los centros de cuarentena acondicionados.

En Sancti Spíritus funcionan centros de aislamiento distribuidos en los diferentes municipios, y existe una vigilancia estrecha en la comunidad no solo a los grupos más vulnerables, sino a todos los que puedan presentar síntomas respiratorios.

Las autoridades sanitarias continúan insistiendo en la necesidad de cumplir todas las medidas orientadas; sobre todo, acudir tempranamente al médico ante cualquier padecimiento, extremar las normas higiénicas y permanecer en casa.



En centros de aislamiento e instituciones de atención a personas vulnerables se priorizan los test para la detección rápida de la COVID-19. /Foto: Vicente Brito

La bodega en el centro de la comunidad

Los más de 456 000 consumidores espirituanos tienen garantizados los productos normados y de la canasta básica, según la dirección del Grupo Empresarial de Comercio en Sancti Spíritus

Xiomara Alsina Martínez

Sin lugar a duda, los trabajadores de Comercio en Sancti Spíritus responden con su accionar al llamado del país y en tiempos de coronavirus, garantizan la venta de productos alimenticios incluidos en la canasta básica y otros que, como parte de las medidas adoptadas por el Gobierno cubano, se incorporan para la entrega equitativa a los más de 456 000 consumidores del territorio.

Ariel Fernández Martín, al frente del Grupo Empresarial de Comercio en la provincia, explica detalles sobre el expendio de productos controlados y normados en las diferentes unidades del sector.

¿Cómo se implementan aquí las medidas anunciadas por el Ministerio de Comercio Interior?

Desde el lunes pasado comenzó la venta de la canasta básica normada para todos los núcleos de la provincia. En cuanto al chicharo que se incorpora, a razón de 10 onzas por consumidor, comenzaremos a venderlo a partir de la segunda quincena de abril.

¿Cómo se realizará la venta del pollo que hasta hace poco era a través de los Mercados Ideal?

Se incorporará a la red de casillas y bodegas para su comercialización, a razón de una libra por consumidor, con un valor de 20 pesos, pues este producto no es subsidiado, pero llegará a todos de manera equitativa. Su distribución se hará escalonadamente, en la medida que arribe al territorio. Hoy se trabaja en la conciliación y actualización de los censos con las Oficinas del Registro del Consumidor para asegurar que las entregas de pollo y también de los módulos de aseo —otro surtido que se incorpora a las bodegas— se hagan según la cantidad real de consumidores de cada núcleo familiar.



Las bodegas del territorio están listas para poner en práctica las nuevas medidas de distribución. /Foto: Vicente Brito

¿Están preparados los trabajadores para asumir este incremento de las ventas en las bodegas?

Todo se desarrollará sin ninguna dificultad, las bodegas constituyen el centro más importante de la comunidad, con gran incidencia en la población y nuestros trabajadores están preparados para cumplir con las medidas higiénicas contra el nuevo coronavirus y de manera organizada y ágil aseguran la recepción de mercancías y las ventas.

Orientamos, además, extender los horarios de servicio en las bodegas mientras exista un consumidor en espera, sobre todo en esta etapa de verano en la que se puede aprovechar más la luz solar.

¿Estas mismas orientaciones se establecen para las unidades de Comercio de zonas rurales o montañosas de la provincia?

La política de distribución indicada por el Ministerio del Comercio Interior es para todos los consumidores, vivan en las ciudades o en los campos, y

los productos que hasta este momento se vendían por la Libreta de Abastecimiento se mantienen. En el Plan Turquino continúan las entregas habituales de sirope, galletas panaderas, carne en conserva y las pastas alimenticias, entre otras, además de las que se incorporan ahora a la canasta básica.

En el caso del huevo, mantendremos la misma distribución en toda la provincia, el normado de 15 centavos en una primera vuelta y el de 90 centavos en la segunda repartición dentro del mes. Con iguales regulaciones venderemos parte de las hortalizas y viandas en las placitas y puntos de venta de Acopio y de Comercio.

¿Y el módulo de aseo?

La indicación es que se distribuya en toda la red de bodegas para que llegue a los más de 170 000 núcleos de la provincia. Se conformarán siete módulos que, además del jabón de tocador y el de lavar, incluye la crema dental y lejía de cloro, la cual, aunque se comercializa en puntos habilitados, corresponde a los artículos destinados al aseo y se entregará en dependencia de la composición familiar.

La venta de esta lejía, que se hacía a razón de 1 litro por núcleo, a partir del primero de abril es de la siguiente manera: hasta cuatro consumidores recibirán 1 litro; de cinco a ocho, 2 litros; de nueve a 10, 3 litros, y de 11 consumidores o más, 4 litros.

¿Cómo se comportan las ventas en los Mercados Ideal?

De manera ordenada, respetando las medidas aplicadas por el país y manteniendo la oferta de productos como galletas, conservas, lácteos, cárnicos, embutidos, excepto el arroz, chicharo y frijol, que pasaron a determinadas bodegas de Comercio para su venta controlada por la libreta y en otras áreas, siempre en coordinación con los Consejos Populares, lo mismo se establece para el cerdo que llevábamos a las ferias agropecuarias.

Abrazar con aplausos

Dayamis Sotolongo Rojas

Cuba se estremece. Desde hace días a las nueve de la noche esta isla se sacude a palmadas en balcones, en las salas, en las cocinas, en edificios multifamiliares, en casas... La convocatoria que se propagó jornadas atrás en redes sociales ha empezado a contagiarse a todos: al niño que aún no intuye por qué bate palmas en la cuna, al locutor del *Noticiero Estelar* que despide ahora el espacio informativo chocando las manos, a la anciana que vive sola y el médico no deja de visitar, al Presidente que elogia en su cuenta de *Twitter* "el aplauso de las 9. Aplausos de admiración y cariño a nuestros héroes, a nuestros médicos del alma y el cuerpo".

La iniciativa tan española de aplaudir cada día a quienes arriesgan sus vidas por salvar las nuestras ha ido mutando en esta isla. Cuba ha aplaudido estas noches con cucharazos en los calderos, con retumbos de trompeta que entonan las notas del Himno Nacional; ha colgado banderas en los balcones; ha gritado a voz en cuello en más de un lugar: ¡Viva Cuba!

Cuba ha aplaudido espontáneamente donde ha querido y como ha querido.

Es otra Cuba, pero con la misma esencia. La de hoy es una Cuba que ha tenido que aprender a vivir a puertas cerradas sin que el vecino se te cuele hasta el patio como si fuese su propia casa; ha tenido que aprender a respirar densamente con el nasobuco imprescindible como si fuese parte acostumbrada del atuendo nacional; ha tenido que aprender a separarse en las colas —aunque todavía haya aprendices en esta asignatura— y a hacer solo las verdaderamente necesarias; ha tenido que aprender a convertir la sala del hogar en un aula y enseñar a los hijos; ha tenido que aprender a lavarse las manos a toda hora y sacarse los zapatos en la puerta; ha tenido que aprender a contener besos y a saludar apenas con levantar la mano; ha tenido que aprender a permanecer dentro de casa para salvarse, para salvarnos.

La de ahora es una Cuba que conecta el televisor religiosamente a las once de la mañana para conocer de primera mano cuánto nos afecta la COVID-19, que se sienta como pocas veces en familia frente a la *Mesa Redonda* para que los ministros orienten y expliquen, que ve a sus dirigentes ajados en pantalla por tantos desvelos y que confía.

Y los aplausos en estos días de tantas angustias por los que enferman vienen a ser un bálsamo. Tan acostumbrados como estamos a tener el médico en el consultorio, a llegar al hospital y que nos vea un especialista, a consultar al doctor a deshora en su casa hasta para pedirle una receta que a veces no reparamos en sus sacrificios o pecamos de ingratitudes. Por eso, esas manos que hoy chocan y se separan fervorosamente son una recompensa.

Las palmadas van por el galeno que ha dejado atrás su familia para cuidar a otros, por la enfermera que no se separa del paciente, por la laboratorista que pierde los ojos frente al microscopio procesando tantas pruebas, por los que se han quedado voluntariamente a cocinar para que a los enfermos no les falte tampoco el plato de comida caliente, por los que lavan para que todo esté aséptico como se exige...

Cuba eriza de pies a cabeza y aplaude. Cuba ha roto el silencio de estas noches de reclusión únicamente para decir: ¡Gracias!; y, ¿quién duda que ahora mismo este sea el mejor modo de abrazar?



Desde balcones y hogares llega cada noche el aplauso de gratitud para los profesionales de la Salud. /Foto: Vicente Brito

Módulos de aseo

Tipo	Número de consumidores	Cantidad de productos de aseo
Módulo 1	Núcleos de un consumidor	Dos jabones de tocador, uno de lavar y un tubo de crema dental
Módulo 2	Núcleos de 2 consumidores	Tres jabones de tocador, uno de lavar y un tubo de crema dental
Módulo 3	Núcleos de 3 o 4 consumidores	Cinco jabones de tocador, uno de lavar y un tubo de crema dental
Módulo 4	Núcleos de 5 o 6 consumidores	Siete jabones de tocador, tres de lavar y un tubo de crema dental
Módulo 5	Núcleos de 7 u 8 consumidores	Nueve jabones de tocador, tres de lavar y dos tubos de crema dental
Módulo 6	Núcleos de 9 o 10 consumidores	Once jabones de tocador, cinco de lavar y dos tubos de crema dental
Módulo 7	Núcleos de 11 consumidores o más	Doce jabones de tocador, cinco de lavar y tres tubos de crema dental



En las salas de aislamiento en los hogares de ancianos se ofrece seguimiento a quienes presentan síntomas gripales. /Foto: Vicente Brito

Al que tenga tos hay que aislarlo

Con esta filosofía el sistema de Salud en Sancti Spíritus incrementa las medidas dirigidas al resguardo del adulto mayor, el grupo más vulnerable ante la pandemia del coronavirus

Carmen Rodríguez Pentón

Muchos tienen los pulmones desgastados por padecimientos progresivos de asma bronquial o ya han debutado con la Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica conocida por EPOC, sin embargo, Arsenio Campos Esquijarosa, un septuagenario que siente el Hogar de Ancianos Provincial de Sancti Spíritus como su propia casa, está tranquilo a pesar de su estado gripal.

La recaída de los últimos días con un catarro severo no lo pone nervioso porque se sabe cuidado en la sala de aislamiento, equipada con todas las condiciones que han preparado para todo aquel con algún síntoma gripal. A fin de cuentas, alimentarlos bien y velar por sus enfermedades son las cosas más importantes en la rutina diaria de estas instituciones, creadas como refugio seguro para la población envejecida, donde, como dicen todos, “al que tenga tos hay que aislarlo”.

Según el doctor Rubén Escalante, especialista en Gerontología y Geriatría y jefe de la Sección del Adulto Mayor en la Dirección Provincial de Salud, en aras de intensificar la protección de ese grupo etéreo en tiempo en que la COVID-19 constituye una amenaza para ellos, el Sistema de Salud ha implementado un grupo de medidas para protegerlos. “Desde un primer momento, tanto en las casas de abuelos como en los hogares de ancianos, pacientes y trabajadores son sometidos a un pesquaje antes de entrar al local y, de tener algún síntoma, se envían al policlínico”.

CONTROL, CONTENCIÓN Y DISCIPLINA

Actualmente en Sancti Spíritus hay siete hogares de ancianos y nueve casas de abuelos que acogen a unas 1000 personas. El territorio es uno de los más envejecidos de Cuba con algo más de 100 000 habitantes dentro de la categoría de adulto mayor y de ellos se ha determinado que unos 12 000 viven solos y son atendidos por el sistema de Seguridad Social.

“Para los pacientes internos de los hogares funciona un sistema de visitas médicas que se realiza tres veces al día para verificar alguna sintomatología y quienes presentan algún indicio gripal, sin sospecha de la COVID-19, van a salas de aislamiento habilitadas en esos lugares, a fin de evitar que se extienda algún brote respiratorio”, explicó Rubén.

A los que están seminternos se les pesquiza antes de entrar y de existir síntomas respiratorios o fiebre, se informa al área de salud. Por otra parte, quien, por decisión familiar, decida protegerlo en la

vivienda, tiene la posibilidad de que alguien se encargue de buscar el almuerzo en el hogar de ancianos al que pertenece, metodología que también funciona para las casas de abuelos.

“No obstante, son menos los ancianos que hoy están asistiendo a las casas de abuelos. En esos casos los familiares tienen la opción de buscar en el lugar los almuerzos, comidas y meriendas que habitualmente consume el abuelo”, aclaró Escalante.

CONVIVENCIA SIN TOCARSE

Para Jorge Hernández Gaspar, director del Hogar de Ancianos Provincial, que acoge a 117 abuelos internos y 11 seminternos, no ha sido nada fácil cambiar una rutina de años de convivencia, ni hábitos que vienen con la edad porque algunos suelen tener olvidos, o se descuidan y violan esa distancia prudencial que ahora se hace obligatoria.

“Por eso insistimos en la higiene personal, en la necesidad de lavarse constantemente las manos y mantenerse informado con la Mesa Redonda y atentos al televisor, que por suerte les gusta mucho, al tiempo que se les organizan otras actividades internas y juegos pasivos. De igual modo, dijo, se limitó el sistema de pase en los hogares y se restringió la visita de familiares”.

Algo similar sucede en el Hogar de Ancianos Municipal, donde Miosotis Rochela Ortega, la directora, tiene a su cargo 123 pacientes.

“En estos momentos, por decisión de la familia, no todos los seminternos están asistiendo. Hoy contamos con unas 14 camas en las salas de aislamiento y en caso de que haya más ancianos con procesos catarrales hemos estudiado alternativas que implican su reubicación. De igual modo, para evitar contactos externos se prohibió la salida de todos para impedir que deambulen y adquieran alguna enfermedad”.

Muchos ya extrañan una movilidad habitual que les permitía paseos y visitas y hasta alguna que otra “comprita” en la Feria o un trabajito adicional. En el caso de ancianos como Miguel Peguero Gómez eso no es problema porque él sigue cultivando su organopónico, que por suerte está dentro de su hogar de acogida; tampoco ha sido una limitación para las ansias de instrucción de Delfina Palmero, acostumbrada a salir de “su casa” todos los días:

“A mí lo que me gusta es leer y como no puedo salir de aquí, pues antes me fui a la biblioteca y saqué nueve libros de un tirón, a ver si me alcanzan para toda la cuarentena”.

Espartana de la pesquisa

La enfermera espirituana María del Carmen Sieiro Valdivia vive días de desvelo detrás de todo lo que huele a sospecha de coronavirus

Texto y foto: José Luis Camellón

Si no fuera por su impecable bata blanca y la cofia en la cabeza, quien no la conozca diría que es una auténtica deambulante, y no estaría muy desacertado, porque la enfermera María del Carmen Sieiro Valdivia ha convertido la pesquisa en un oficio de espartana, para la cual no tiene horario, ni repara en las barreras para subir al cuarto o quinto piso, mucho menos zapatear cuanta calle o recoveco existe en su barrio de Olivos II, en Sancti Spíritus.

Hasta no hace mucho el mosquito *Aedes aegypti* y los casos febriles la tenían siempre de un edificio a otro; luego la amenaza del caracol gigante africano casi la vuelve una especialista en Sanidad Vegetal revisando en cuanto rincón podía refugiarse el peligroso molusco. Ahora, la COVID-19 le rompió todas las rutinas de su oficio y nadie sabe cómo se las arregla para estar lo mismo en el consultorio auxiliando al médico que atiende ese día a las embarazadas, que, lista en mano, tocando a la puerta de los apartamentos en busca de algún paciente con síndromes catarrales o respiratorios.

Con auténtica vocación para la enfermería y agudo olfato para el trabajo de terreno, María del Carmen parece hecha para momentos como el actual en que la amenaza sanitaria exige al personal de ese sector mayores dosis de sacrificio y rigor profesional sin perder el trato amable.

“Tenemos dividida la pesquisa en tres etapas y grupos de población, de lunes a miércoles, de manera que en tres días tenemos

pesquisados a los 1 130 pacientes atendidos en este consultorio; participan también el médico y estudiantes de la carrera de Medicina; ya hemos dado tres vueltas de pesquisa y está orientado seguir por 21 días más”, relató la enfermera.

Una parte importante de la vigilancia está dirigida hacia aquellos viajeros que arribaron al país hasta el día 23 de marzo. “Tengo tres pacientes en pesquisa activa de 14 días, dos que llegaron de Panamá y otro de Estados Unidos. Ellos tienen orientado permanecer en sus casas y todas las mañanas son visitados por el médico de la familia y la enfermera, al menor síntoma serían trasladados al centro de aislamiento”.

Fundadora desde hace 32 años del Programa del Médico y la Enfermera de la Familia en el consultorio 6, perteneciente al Policlínico Centro, María del Carmen sabe en Olivos II “hasta dónde el jején puso el huevo”; una cualidad que le ha hecho ganarse el cariño y la estima de los vecinos en la zona.

“Tuve identificados tres contactos de un viajero sospechoso llegado de Tenerife, España, pero ya fue descartado; a pesar de la amplia información que se brinda por varias vías y de la peligrosidad del momento, todavía hay pacientes indisciplinados, ancianos que salen a la calle, parece que no todos comprenden que esta es una de las situaciones sanitarias más críticas y duras de cuantas se les han presentado al país; en lo personal la COVID-19 casi no me deja tiempo para mi familia”, comentó a modo de despedida porque dos menores con catarro acababan de llegar a la puerta del consultorio.



El pesquaje es una de las medidas más prácticas para evitar la transmisión, señaló la enfermera.

Cuando acecha la COVID-19

CON LA MIRADA EN EL CONTROL



CENTROS DE AISLAMIENTO (CONTACTOS)

Municipio	Cant.	Municipio	Cant.
Sancti Spíritus	1	Fomento	2
Trinidad	2	Jatibonico	1
La Sierpe	2	Taguasco	1
Cabaiguán	1	Yaguajay	1

Total en la provincia: 11 Centros de Aislamiento

CENTROS PARA INGRESOS DE CASOS SOSPECHOSOS

- Hospital Provincial de Rehabilitación (Sancti Spíritus)
- Motel La Cabaña (Sancti Spíritus)

CENTROS DE CUARENTENA PARA VIAJEROS

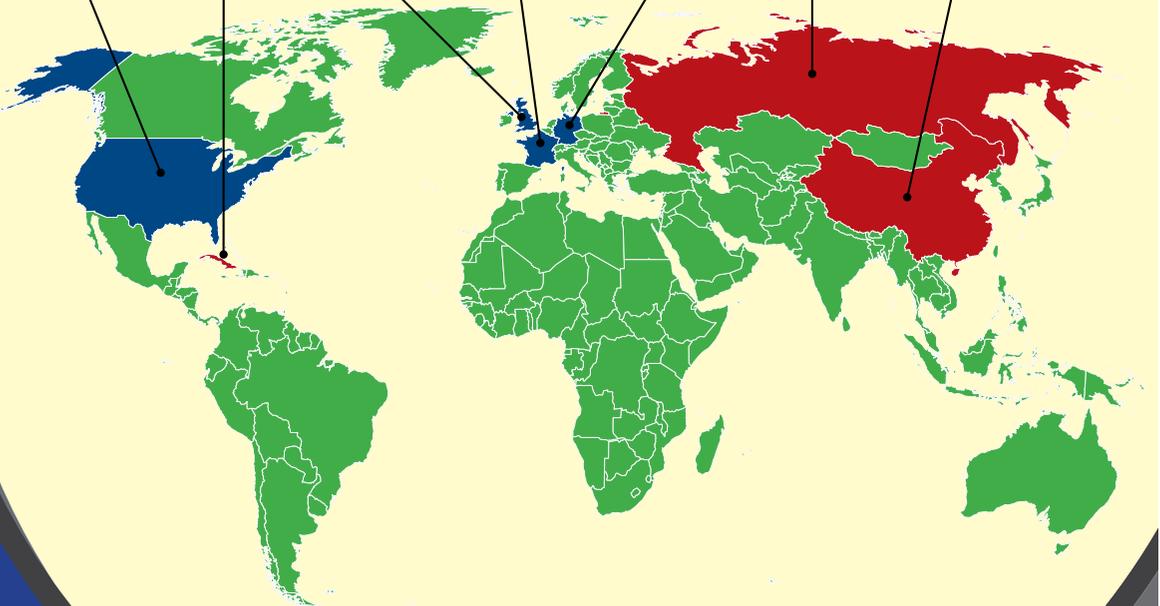
- Escuela Pedagógica Vladislav Volkov (Cabaiguán)
- IPVCE Eusebio Olivera (Sancti Spíritus)
- Villa Rancho Hatuey (Sancti Spíritus, para extranjeros)



EL INTERFERÓN ALFA 2B HUMANO RECOMBINANTE

- Creado por científicos del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) en 1986.
- Más de 40 países han solicitado a Cuba este fármaco para incorporarlo a la terapéutica contra la COVID-19.
- Utilizado con buenos resultados en China contra la COVID-19, este antiviral ha mostrado su eficacia y seguridad en la terapia de enfermedades las Hepatitis B y C, Herpes zóster (culebrilla), VIH/SIDA, la papilomatosis respiratoria causada por el papiloma humano y el condiloma acuminado.
- Recibió en 2012 el Premio Nacional de Innovación Tecnológica, conferido por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma) y el Premio Nacional de Salud en 2013.

En busca de una cura



De acuerdo con una lista de la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicada recientemente, al menos 41 instituciones y empresas están trabajando en busca de la vacuna contra el coronavirus.

La mayoría de las empresas aún están en la etapa preclínica.

No obstante, algunas instituciones ya han pasado a la primera fase de ensayos clínicos.

LA OPINIÓN DE LOS EXPERTOS

“Los científicos en estos momentos tenemos que ser (...) muy colectivistas con la información. Toda la información que podamos coleccionar tiene que ser para el mundo, porque es un problema mundial lo que ha ocurrido (...). En mi cabeza no

cabe que haya un científico en este mundo que haga algo por matar a la especie humana que para mí es lo más preciado que tiene la tierra” (Sonia Resik, Jefa del Dpto. de Virología del IPK).

“Este brote se está expandiendo más rápido que virus emergentes o re-emergentes previos. Algunos factores que contribuyen a esto son la presencia de individuos asintomáticos o levemente sintomáticos que pueden no ser detectados” (Alfredo Garzino-Demo, experto estadounidense).

“Nos preocupan especialmente los países que luchan contra los brotes de sarampión, cólera o poliomielitis al tiempo que responden a los casos de COVID-19. (...) UNICEF recomienda encarecidamente que todos los gobiernos comiencen a elaborar planes estrictos para intensificar las actividades de inmunización una vez que la pandemia del COVID-19 esté controlada” (Henrietta Fore, Directora Ejecutiva de UNICEF).

Hay que aprender a cuidar la vida

Desde el aislamiento del cuarto de su casa, en La Sierpe, Omar Osvaldo Herrera Pérez, el primer espirituario que derrotó la COVID-19, asegura que, peor que la enfermedad, fue la zozobra vivida ante la posibilidad de haber contagiado a otros

Dayamis Sotolongo Rojas

Primero no le dio importancia a aquella fiebre ni a la carraspera que apareció luego; quizás porque molestias similares las ha sentido toda la vida a causa de ese padecimiento crónico de la garganta que dice tener. Se lo achacó a las trasnochadas de los últimos días, al polvo por tanta sequía, al cambio de ambiente: de Miami —donde reside desde el 2015— a La Sierpe, su hogar, al que llegó el pasado 6 de marzo.

A Omar Osvaldo Herrera Pérez la sospecha no le rondó ni un segundo. Hasta entonces la COVID-19 era tan solo un titular más de las noticias oídas apenas cuando el insomnio de la rastra que maneja en Estados Unidos le permite desvelarse por otros asuntos.

“Cuando yo salí de la Florida para acá todavía no había ningún caso como tal —ya después me explicaron que sí debían haber casos, lo que oficialmente no se habían dicho—; por eso quizás no le presté más atención al tema. Llegué aquí y todo estaba tranquilo también, no había alerta de ningún tipo todavía y yo empecé con los síntomas a los 7 o 10 días, no recuerdo bien, pero sí demoraron bastante en salir los síntomas.

“Había estado como hasta las dos de la mañana cogiendo sereno y al otro día me levanté muy mal de la garganta, con mucho decaimiento; pero como eso a mí me sucede muy a menudo y ya hacía muchos días que estaba aquí, quizás, no sentí la necesidad de en ese momento ir al médico. Por la tarde me dio un poco de fiebre, ya después por la noche mejoré, pero al otro día me levanté igual y ahí sí me alarmé. Entonces por la tarde ya yo me estaba preparando para ir al médico cuando pasó una enfermera, casualmente, y me vio y me dijo que hacía falta que fuera al hospital porque yo había ingresado al país desde Estados Unidos, que ya estaban saliendo casos, y que necesitaba que pasara por allá para revisarme.

“Al rato fui al hospital y empezaron a auscultarme; ya ahí volvió a salir la fiebre, no una fiebre alta, yo nunca tuve fiebre alta, pero sí febrícula y ya ahí sí el clínico Grau inmediatamente se dio cuenta de que tenía los síntomas de la COVID-19”.

Y las precauciones extremas de todos entonces; la llamada del doctor a Sancti Spiritus; la noticia de que él y Lorena, su esposa, debían ser trasladados con urgencia al Hospital Provincial de Rehabilitación; la preocupación por Ema Isabela, la hija de cuatro años, y por todos; la sospecha que poco a poco se convertiría en certidumbre. A bordo de aquella ambulancia Omar empezaba a emprender, acaso, el más azaroso de todos sus viajes mientras La Sierpe se le iba encogiéndose



Junto a los médicos que lo atendieron en el Hospital Militar Manuel Piti Fajardo, de Villa Clara, luego de recibir el alta.

Fotos: Cortesía del entrevistado

también en el pecho en la misma medida que se alejaba más y más.

CASO NÚMERO 31

Al filo de la medianoche del 18 de marzo pasado Omar y su esposa ingresaban en el Hospital Provincial de Rehabilitación, uno de los centros de aislamiento habilitados en la provincia para los casos sospechosos de padecer la enfermedad. Dos días después, el viernes, le realizaban por vez primera el exudado nasofaríngeo, examen confirmatorio de la COVID-19.

“El resultado me lo dieron el sábado como a las ocho de la noche —recuerda—. Yo estaba durmiendo, el doctor me llamó y me dijo: ‘Su caso dio positivo, lo tenemos que trasladar inmediatamente para Santa Clara’. Le pregunté por mi esposa, si yo era positivo...; pero me dijo que ella no.

“Entonces la preocupación por la familia, porque yo soy nuevo, sé las estadísticas del virus, lo que puede causar, en qué tipo de personas; yo soy nuevo y sabía que no iba a tener problemas de ningún tipo; pero mi familia sí, mi abuelo, todas las personas con las que tuve contacto. Eso fue lo que más me chocó, que muchas personas con las que tuve contacto pudieran haberse contagiado y que fueran a complicar a otras, imagínese usted la cadena que lleva eso. Pero gracias a Dios todo salió súper bien y nadie, nadie de mis contactos se contagió, nadie nunca tuvo síntomas”.

Desde ese momento era el caso número 31 para Cuba —uno de los espirituarios confirmados— y el primero en llegar a aquel cubículo de tres camas del Hospital Manuel Piti Fajardo, de Villa Clara, donde las ventanas son inmensas, los ventiladores cuelgan del techo,

las camas se separan a 2 metros, los médicos te auscultan cada tres horas, el olor a cloro contagia por todos lados, casi ningún paciente habla por precaución y también por los temores que a veces se prefieren callar.

“Allí nunca faltaron el hipoclorito, el alcohol, el jabón... nada; allí siempre estuvo todo muy en regla. Los médicos siempre muy al pendiente de nosotros: que mantuviéramos la disciplina, que no conversáramos, que mantuviéramos la distancia, la higiene.

“Al principio cada dos o tres horas me estaban auscultando, tomando la temperatura, la presión, preguntándome por los síntomas; ya después que empezaron a ver que estaba completamente asintomático, que llevaba tres o cuatro días sin presentar nunca nada de ningún tipo pasaban, me revisaban y me preguntaban: ‘¿Cómo

estás?, ¿cómo te sientes?’. Yo estoy perfectamente bien, no se preocupen, no tengo nada. Nunca se descuidaron”.

Sucedió así en todos lados —tanto en el Hospital de Rehabilitación como en el centro villaclareño—: un desvelo constante. “Atenciones perfectas, los doctores, las enfermeras, todo el mundo con una ética y una profesionalidad increíbles”.

Lo único amargo de aquellos días más que las pastillas grandísimas —que aún se le atragantan y le provocan todo tipo de reacciones— fue la zozobra por los otros. “Yo tenía a mi familia completa: el que no estaba aislado estaba en cuarentena o ingresado y de ahí para allá amistades, muchísimas personas de contacto, todo el mundo preocupado por mí, pero yo preocupado por todo el mundo. Es bien difícil saber que alguien

de esas personas pudiera haberle pasado algo que uno no quiere”.

Cuando ya habían transcurrido 14 días desde que ingresara en el centro espirituario —aunque para él en realidad parecieron siglos— otra vez la prueba; otra vez la incertidumbre.

A SALVO

—Los resultados de los exámenes ya están, dijo la enfermera el miércoles 1 de abril mientras entraba al cubículo a cumplir los medicamentos de rutina. Pero la información aún no la tenemos; hay que esperar al doctor.

Cerca de las tres de la tarde, el médico le devolvería algo de la tranquilidad extraviada desde hacía mucho tiempo atrás: “Los exámenes son negativos. Está de alta”.

Y ahora la casa es otro hospital. Nadie entra, nadie visita —solo el médico y la enfermera del consultorio—, únicamente están él y su esposa, y los nasobucos que han proscrito besos y han obligado a distancias, y el alcohol que ya le cuarteaba más que las manos, y el cloro que se pega a todo.

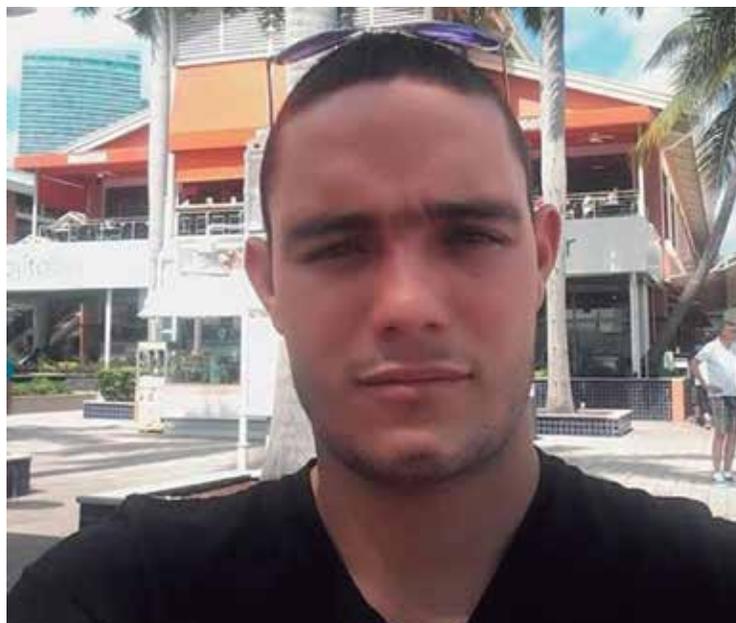
“Estoy completamente aislado. Mi esposa duerme en otro cuarto, usa otro baño, lo higieniza todo. Yo salí un poco traumatado con la higiene y tengo a mi familia traumada con eso también. Yo friego hasta el teléfono con alcohol, le quito el cover que pensé que se me iba a joder; creí que me iba a dar una reacción de tanto cloro, pero eso es lo único que puede destruir el virus”.

Y quedan otros síntomas que, aunque se quiera, no permiten olvidar. “Todavía tengo que estar seis días más bajo la medicación de la Caleta, que es una pastilla difícil de tragar y con unos efectos en el estómago bien malos. Además, tenía que tomar otras cápsulas: Omeprazol y de otra que se llama Cloroquina, una pastilla muy amarga y muy mala; pero lo más difícil era el Interferón un día sí y otro no”.

Es tal vez uno de los tantos rezagos; pero, más allá de ese sigilo por la pulcritud, de esas libras de menos y las ojeras que le recuerdan tantas noches en vilo, viene padeciendo otras lecciones.

“Hay que tener mucho cuidado, hay que aprender a cuidar la vida. A lo mejor al principio no se le prestó la atención que se debía a esta pandemia; quizás, creo que por eso la gente pensaba que era un catarrito y se ha convertido en una pandemia. No le deseo a nadie lo que yo pasé”.

Desde entonces tampoco ha sido más Omar, el muchacho que sembraba los diques de arroz —como todos en la familia—, el que se fue un día y que vino hace poco. Cuando el miércoles pasado la ambulancia aquella lo traía de regreso hasta la puerta de su casa era otro, ese Omar al que la COVID-19 le cambió por siempre la vida.



Cuando viajó hacia Cuba desde Estados Unidos Omar ni sospechaba que pudiera ser afectado por la COVID-19.

No tengo miedo, pero sí preocupación

Aseguró a *Escambray* el enfermero Osmany Santana Quintero, quien ya ha trasladado a tres enfermos con la COVID-19 desde Sancti Spíritus hasta Santa Clara



“Hay que cuidarse mucho”, afirma este enfermero espirituario que se mantiene trasladando pacientes contagiados con la COVID-19. /Foto: Vicente Brito

Mary Luz Borrego

La pandemia provocada por el nuevo coronavirus causa verdaderos estragos entre el personal sanitario de no pocos países del mundo. Por ejemplo, hace unos días ya en España se habían confirmado 9 444 casos; en China y en Italia también se reportaron cientos de afectados, incluidos algunos salubristas muertos.

Ante esa lamentable realidad, un equipo de *Escambray* decidió asumir el riesgo y contactar durante los días de descanso en su casa con Osmany Santana Quintero, enfermero del Sistema Integrado de Urgencias Médicas (SIUM) en la provincia, quien se encuentra en la primera línea de enfrentamiento a esa enfermedad en el territorio prestando sus servicios en el Hospital Pro-

vincial de Rehabilitación, desde donde ya ha trasladado tres casos positivos con la COVID-19 hacia el Hospital Militar de Santa Clara.

“El primer caso que trasladé fue una paciente de 71 años de Los Olivos. Tuvimos que parar en la Autopista para ponerle la cuña porque necesitaba orinar. Hubo manipulación y tuve bastante contacto con ella. Luego trasladé a otra que estaba hipertensa y necesité tomarle la presión. Fueron traslados normales, todos los casos que hemos llevado han estado conscientes, orientados, todavía estables; con su enfermedad, pero normales”.

¿Qué medidas de protección toman ustedes para no contagiarse con estos pacientes positivos?

“Por lo general nos ayudan a vestir, nos ponen un pijama, sobre ese pijama nos ponen una bata,

una sobrebata, dos nasobucos, dos pares de guantes, el gorro, las botas de tela sobre los zapatos y unos espejuelos especiales para eso. Cuando llegamos a Santa Clara se lava la ambulancia, la desinfectamos con agua clorada y una mochila, nos quitamos esa ropa, nos bañamos, nos ponemos ropa limpia que llevamos de aquí. Cuando regresamos, acá volvemos a lavar el carro, lo volvemos a desinfectar, nos bañamos y nos cambiamos de ropa otra vez. Hasta ahora viajamos delante porque no ha habido necesidad de ir detrás con el paciente, pero si fuera ventilado o en estado más complicado tendríamos que ir con él”.

Usted sabe el riesgo que corre en su trabajo actual, ¿por qué aceptó una responsabilidad tan peligrosa?

“Hay que dar el paso al frente porque nosotros tenemos hasta falta de personal en el sistema. Yo trabajaba en la mesa coordinadora, asumí ese carro por la situación que está viviendo el país con esta enfermedad. Soy enfermero desde hace 32 años, ese es mi trabajo y alguien tiene que realizarlo, las personas nos necesitan y en estos momentos, mucho más. Yo quiero estar ahí”.

¿Y no ha sentido miedo?

“Miedo no, preocupación, preocupación por mi familia y por mí porque nos podemos enfermar. De hecho, a los dos hijos míos más pequeños que viven conmigo los mandé para Yaguajay para casa de la abuela y los otros dos es mejor que no me vean por ahora. Mi mamá, que tiene 69 años, todos los días almorzaba y comía aquí, pero

ahora la mandé para su casa y le dije que no saliera hasta que no pasara esto. Estamos mi esposa y yo solos”.

Sus respuestas llegan cortas, sin mucha envoltura, en la pequeña sala de su casa en la calle Sexta del reparto espirituario Kilo-12, donde su compañera Yetsy Rodríguez, también enfermera del SIUM, prepara un café de cortesía para los reporteros.

Este licenciado en Enfermería trabajó más de una década en el Cuerpo de Guardia de La Sierpe, “donde nací y me crié”, y desde hace más de 15 años comenzó en el SIUM, además de que cumplió un año de misión en Venezuela.

“Hablaron conmigo para que yo asumiera la ambulancia de emergencia que tenemos para trasladar los casos positivos. Tiene monitor, desfibrilador, ventilador, oxígeno, todo lo que necesita un carro de emergencia. Hay otro que traslada los casos sospechosos. Recibimos una amplia preparación para trabajar con esta enfermedad. En los viajes a Santa Clara me acompañaron los paramédicos Pedro Cuevas, Carlos González y Pablo Crespo”.

¿Alguno de sus compañeros del SIUM que se encuentran con usted en el Hospital de Rehabilitación ha presentado síntomas o se encuentra contagiado?

“Ayer una enfermera que trabaja conmigo se ingresó allí mismo por algunos síntomas, tuvo febrícula y se sentía mal”.

¿Considera que tomando todas las medidas y cumpliendo los protocolos establecidos el personal de Salud se encuentra a salvo?

“Todas las medidas que uno

tome son pocas. Hasta ahora no hemos tenido que ir junto a los pacientes contagiados, cuidándose pienso que no haya posibilidad de contagiarse, aunque siempre hay riesgo, pero no ese riesgo mayor, vamos a ver después”.

Cuando usted sale del Hospital de Rehabilitación, ¿cómo se cuida para no contagiar a su familia, a su barrio?

“Antes de venir para acá me baño. Cuando llego a la casa camino por una placa desocupada que hay al lado, me quito la ropa y todo lo tiro para el lavadero que está en la parte de atrás. Mi mujer me prepara el baño y entro directo a bañarme otra vez”.

¿Y durante sus días de descanso debe mantenerse aislado o sale de casa?

“Estoy saliendo poco de mi casa, me paso el día aquí viendo televisión”.

Sus vecinos conocen el tipo de trabajo que realiza, ¿ha sentido preocupación o rechazo por parte de ellos?

“No, al contrario, me preguntan por los casos que traslado, por su salud, no por temor a que yo los contagie ni nada de eso”.

En medio de la crisis y el caos que vive el mundo hoy por esta pandemia, dentro de tanto dolor y preocupación, ¿tiene algún mensaje para los espirituarios?

“Hay que cuidarse mucho, que usen nasobuco, la higiene de las manos y que no salgan por gusto a la calle, que eviten las aglomeraciones, que ahí está el peligro, nadie sabe quién lo tiene, hay muchas personas que han tenido contacto con personas llegadas desde el exterior, eso es una cadena y nadie sabe por dónde anda”.

Zafra: una coraza frente a la COVID-19

Con más del 92 por ciento del plan ejecutado, la campaña azucarera en Sancti Spíritus puede cumplirse en la primera quincena de abril

José Luis Camellón Álvarez

Sin quitarle rigor a la protección sanitaria que ha impuesto la COVID-19 —porque resulta insustituible en el desempeño de miles de trabajadores—, Sancti Spíritus ha puesto la zafra casi a punto de mate, pues hasta el jueves la fabricación de azúcar rebasaba el 92 por ciento del plan fijado para la cosecha y el territorio se mantenía como el más adelantado a nivel de país.

Aselio Sánchez Cadalso, director de la Empresa Azucarera Sancti Spíritus, señaló que, pese a que las molidas no son altas, predomina un favorable rendimiento industrial —en estos días por encima de 12 en los centrales Uruguay y Melanio Hernández—, comportamiento

que permite ahorrar caña y ganar azúcar por esa vía.

“Podemos decir que las medidas sanitarias y de protección implementadas en el sector han sido efectivas, nos han permitido mantener la vitalidad de las fuerzas agroindustriales y del transporte, y de forma particular hemos puesto mucho énfasis en Jatibonico, que concentra las mayores dotaciones de trabajadores; sabemos que no podemos descuidarnos ni un ápice en este tramo final de la campaña”, destacó el directivo.

Precisó, además, que hasta el jueves a la provincia apenas la separaban del pitazo final unas 7 300 toneladas de azúcar. “De mantenerse los ritmos de corte y molida actuales, se debe cumplir el plan antes de cerrar la actual quincena de abril, aunque el central Uruguay debe

completar primero su compromiso”.

Añadió Aselio Sánchez que los dos centrales se autoabastecen de energía y aportan al Sistema Electroenergético Nacional, a la vez que por interés nacional la provincia producirá unas 7 000 toneladas más de crudo en virtud de procesar materia prima procedente de la provincia de Ciego de Ávila.

“El central Melanio Hernández debe materializar su compromiso en la primera parte de la segunda quincena, de manera que el territorio está en condiciones de cortar la cadena de tres campañas seguidas sin llegar al plan de azúcar; ahora nos toca dar ese remate final en medio de una situación sanitaria donde sabemos que tan importante como picar caña y hacer azúcar es proteger a todas las fuerzas del sector”, añadió finalmente.



El alto rendimiento industrial conseguido figura entre los rasgos más distintivos de la contienda. /Foto: Vicente Brito

En tiempos de contingencia



Miles de nasobucos han salido por estos días de talleres estatales y también de las manos de las costureras en casa.



El papel de la PNR en el mantenimiento de la disciplina ciudadana cada vez resulta más reconocido por el pueblo.



La desinfección sistemática de las manos figura entre las medidas más aconsejables para frenar la propagación de la enfermedad.

Fotos: Oscar Alfonso y Vicente Brito



Ante el llamado de las autoridades la mayoría de los espirituanos permanece en sus hogares.



Desde hace días el uso del nasobuco dejó de ser exclusivo de los trabajadores de la Salud.



En el transporte público se mantienen vigentes las medidas de distanciamiento.